

## **Presentación: “Prácticas educativo-artísticas y formación docente”**

### **Título del Taller: “ALMÁCIGO DE PREGUNTAS”**

Nancy Cila, Daniela Ricciardi y Carolina Bellei.

### **Resumen**

El taller Almacigo de preguntas, consistió en generar un espacio de encuentro que propició reflexiones y experimentaciones en el cruce entre Arte y Educación, y su relación con el Archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral ubicado en Santiago de Chile. Se enfatizó en los contextos particulares de quienes participaron tomando en cuenta, memorias, experiencias, vínculos, biografías, etc.

Este taller se desarrolló a partir de preguntas, elementos poéticos, metafóricos y visuales entre otras estrategias contemporáneas. Su diseño contempló cuatro etapas. La primera presentó y contextualizó a los participantes y al Colectivo Hab. La segunda trabajó sobre preguntas que permitieron pensar sobre lo educativo, propiciando respuestas amplias y diversas. Considerando esas respuestas, la tercera etapa invitó a construir elementos estéticos a partir de objetos y materiales cotidianos puestos en relación con una selección de imágenes del archivo fotográfico del Museo antes mencionado. Finalmente, se realizó una puesta en común de los dispositivos construídos.

### **Palabras clave**

Experiencias situadas, reflexiones poéticas, archivo, museo, arte contemporáneo.

### **Texto**

El Taller Almacigo de preguntas fue un espacio imaginado, pensado para el cruce, la conexión y el diálogo entre quienes quisieran participar en el marco del eje temático: prácticas educativo-artísticas y formación docente del Congreso Grietas y Provocaciones para la educación en Artes, Congreso Regional Insea, Cusco 2021.

“Una de las mejores lecciones de pedagogía que he recibido, me ha sido dada por una avechilla (Pechi-rojo). Estaba en mi jardín, y la madre enseñaba a volar a sus pequeñitos. La madre fue a posarse a su lado, le dió algún alimento... y le forzó a levantarse. Y en seguida saltó sobre una rama vecina, como invitándole a seguirla...”

<sup>1</sup> Nancy Cila, artista visual y docente. Su línea profesional se establece en los cruces entre el arte y la educación, fomentando el desarrollo de estas áreas tanto en proyectos artísticos como en experiencias pedagógicas. Ha realizado exposiciones colectivas e individuales tanto en Chile como en el extranjero.

<sup>2</sup> Daniela Ricciardi, artista visual y Doctorando en Didáctica de la Expresión Plástica en la Universidad Complutense de Madrid, España. Actualmente investiga sobre prácticas artísticas colaborativas en la formación de educadores, cruzando arte y educación. Desde el año 2004 trabaja como educadora en diversas instituciones y organizaciones sociales y culturales chilenas.

<sup>3</sup> Carolina Bellei, artista visual y docente. Licenciada en Arte de la Universidad de Playa Ancha y Magister en Artes Visuales de la Universidad de Chile. Además de Profesora en Ed. Media en Artes Visuales de la Universidad Mayor. Ha trabajado como artista y docente durante más de 15 años.

Que los institutores no pierdan de vista esta verdad: es preciso que siempre y a la vez, den y tomen, que aventajen y que sigan, que obren y dejen obrar”. (GABRIELA MISTRAL, 1919, p.52).

El jardín ha sido, desde un comienzo, una inspiración que traemos como grupo, pero que se profundizó fuertemente debido al encierro durante la pandemia. En un comienzo, la observación constante y el paso lento del tiempo nos permitió pensar nuestras disciplinas desde otras perspectivas. Búsquedas en las que fueron relevantes algunos autores como Gabriela Mistral y su visionaria mirada sobre la escuela, Estefano Mancuso con sus investigaciones sobre la vida vegetal, Manuela Infante con su crítica al paradigma antropocéntrico a través de un teatro vegetal, Gilles Clement y su tercer paisaje, así como los papers científicos de Milén Duarte, quien nos introdujo en el mundo de las micorrizas, a la vez que nos recordaba nuestro paso por las aulas al ser ex alumna de una de nosotras. Todas estas ideas fueron dando forma a ejercicios que reflexionan y experimentan lo educativo en relación con las estrategias de la naturaleza y sus lógicas propias. Cuestiones que hemos querido sintetizar a partir de algunas preguntas que dan pie al taller que presentamos.

El proceso por el cual hemos transitado para concretar este espacio se basa metodológicamente, en las prácticas de la investigación artística entendiendo éstas como procesos abiertos y flexibles que se van construyendo en la medida en que aparecen inquietudes, preguntas y conexiones diversas que vinculan diversos registros estéticos.

### **Bosque o Macetero: recorridos temporales por estructuras diversas.**

El taller tuvo un primer momento en donde se compartió un video - performance realizado por el Colectivo Hab integrado por las exponentes del taller y especialmente realizado para el mismo, con el propósito de detonar a través de él ciertas ideas, emociones, conceptos y sensaciones que posibilitaron la apertura hacia el encuentro.

La performance en cuestión muestra una serie de acciones en la línea de establecer relaciones sobre la vida vegetal en un macetero, develar lo que hay en su interior al sacar la planta y dejar la tierra y raíces al descubierto, ver las marcas y moldes dejados en el sustrato, y en ese gesto visualizar una porción del mundo oculto en una maceta con seres diminutos como chanchitos de tierra o lombrices, los ápices de las raíces y su entramado, la humedad y texturas de la tierra, entre otras cosas. Estas imágenes se cruzaban con el registro de la acción previa de retirar un pedazo de bosque en el sur de Chile y trasladarlo desde la Araucanía a Santiago contenido en un macetero.

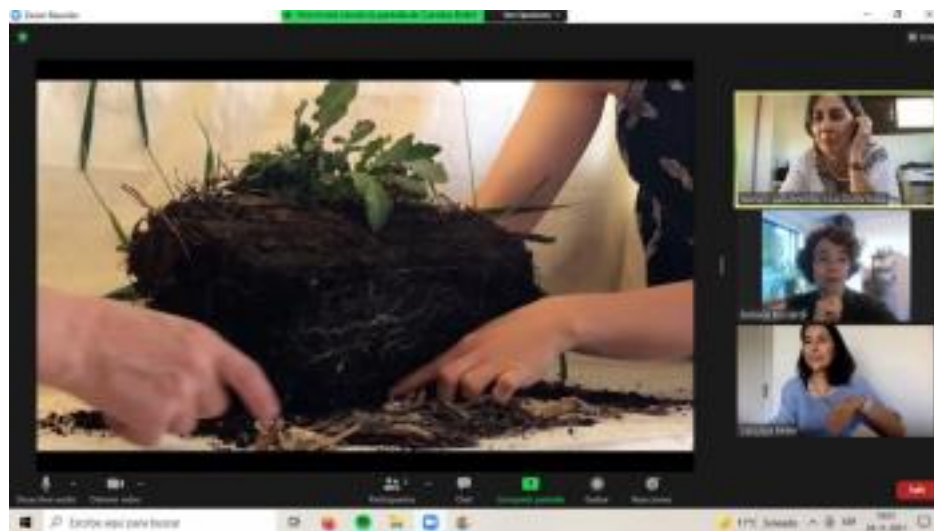


Figura 1. Fragmento de video - performance de Colectivo Hab integrado por las 3 exponentes del taller.

## **Encontrarse en red - partir del colectivo.**

Uno de nuestros objetivos ha sido problematizar las jerarquías que se producen en los sistemas educativos, en las salas de clases, entre profesores y estudiantes y en general, entre toda la comunidad que participa de un espacio de aprendizaje, es por ello, que los vínculos han sido un eje en nuestra experiencia como colectivo, dando prioridades a ellos e incentivando en todo momento espacios relacionales que nos permitan encontrarnos y ampliar nuestras propias perspectivas sobre los ámbitos en los que trabajamos. Tomando esto como base, una de las primeras acciones que realizamos fue la presentación de quienes participaron sin poner nuestros perfiles académicos y profesionales por encima de dichas presentaciones. Nos interesaba construir desde un comienzo un espacio lo más horizontal posible, donde cada quien aportara a la construcción colectiva de un espacio formativo. Cuestiones que también veníamos pensando desde la naturaleza y sus formas de comunicarse. Así, invitamos a los asistentes al taller a escribir sus nombres a través de la plataforma zoom y asociarlos a una palabra que vinculara al video antes visto.

Esto implica un riesgo, ya que abre la participación de entrada y no siempre se logra la retroalimentación deseada, sin la cual el espacio no se construye. En este caso, con algunas dificultades al comienzo, se logró establecer un diálogo nutritivo que fue aumentando a lo largo de la sesión, mientras se ampliaban las confianzas. Así pudimos ir activando las formas de pensamiento y acción que cada persona trae consigo como parte de sus memorias, biografías o experiencias previas.

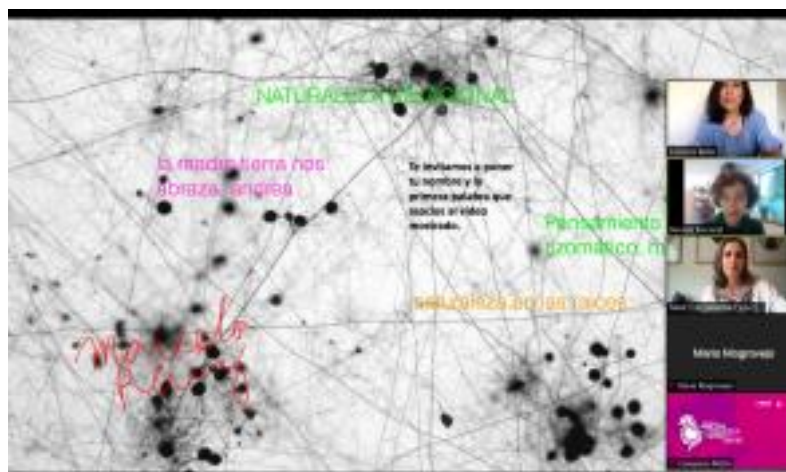


Figura 2. Registro de la presentación de cada participante del taller en un ejercicio conjunto.

## **La ficción como metodología: posiciones imprevistas y alternativas.**

Por otra parte, y tomando en consideración las relaciones que hemos venido estableciendo con otras áreas del conocimiento, como el mundo vegetal y la biología, entre otras, quisimos introducir el trabajo a partir de una ficción que nos posicionara en este nuevo imaginario para, de ese modo, llegar con otra predisposición a las preguntas que queríamos trabajar, además de posicionar el juego como modo esencial de aprendizaje. La ficción se escuchaba y leía en voz de una de las integrantes

del Colectivo Hab:

*“Actualmente nos encontramos trabajando principalmente en el matorral esclerófilo en Chile, analizando la comunidad de flora que hay entre los mil y dos mil metros, uno de los ecosistemas más amenazados; los profes también lo somos, la educación se encuentra en una crisis, ya que los paradigmas han quedado obsoletos.*

*En ese contexto, estudiamos los efectos ecológicos de las especies nodrizas, denominadas así por su capacidad para facilitar el crecimiento y desarrollo de otras especies bajo su copa.*

*Gracias a esto, pudimos determinar que en condiciones de estrés es donde existe más colaboración entre las disciplinas, sobre todo, entre especies que son muy distintas...*

*Podríamos continuar así, enlazando unos seres vivos con otros, durante horas: bacterias, hongos, insectos, peces, moluscos, mamíferos, palmeras, aves, cereales, reptiles y orquídeas se sucederían sin pausa hasta dejarnos sin aliento, como en esas canciones infantiles en las que las enumeraciones pueden alargarse sin final aparente.*

*Las relaciones ecológicas sobre las que Darwin llama nuestra atención nos hablan de un mundo de conexiones mucho más complejas e inaprensibles de lo que pudiéramos suponer a simple vista. relaciones tan complejas que acaban tejiendo una red única de seres vivos en la que todo está relacionado con todo.”*

Mientras dimos paso a esta lectura aparecían en pantalla, una a una, imágenes que resumían el pensamiento llevado a cabo durante meses por el colectivo. Imágenes y palabras que establecían relaciones posibles entre el mundo de las raíces, las orgánicas del subsuelo, la educación y los procesos creativos que se fueron armando como un mosaico o collage que daba cuenta del proceso de creación del colectivo, y nos recordaba además el surgimiento de este taller.



Figura 3. Imágenes expuestas durante la lectura de la ficción señalada.

**¿Bosque o Macetero? o como las preguntas pueden ser almárgicos de ideas.**

La pregunta ¿bosque o macetero? ha sido un lugar de frecuentes bifurcaciones en nuestro deambular de ideas, en ese mismo afán e intentando vincular lo ya desarrollado en el encuentro, el video - performance, la lectura y visionado de imágenes de la ficción narrativa fué dando cuerpo a las figuras significantes de lo que implican por un lado: “bosque” y por el otro: “macetero”. Estableciendo en esta dicotomía las sintonías con una u otra, las cercanías, anhelos o experiencias referidas a uno o ambos conceptos por parte de quienes participaban, o ya en este momento, colaboradores dispuestos al sueño colectivo. De este modo, cada participante pudo expresar sus inquietudes iniciando algunas conversaciones sobre aquellas evocaciones que fueron surgiendo encauzadas por dicha interrogante.

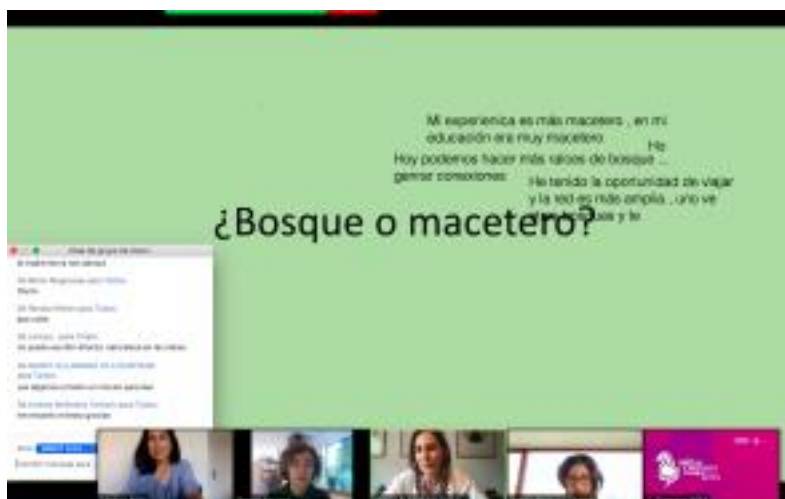


Figura 4. Registro sobre el proceso de la interacción bajo la pregunta ¿bosque o macetero?

### **Pensar haciendo: posibles conclusiones a partir de recortes de siluetas imposibles.**

Después de las consideraciones sobre bosque o macetero, la invitación fue a realizar un ejercicio de recorte, a la más clara usanza escolar, sobre una o varias imágenes del archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral. Este registro fotográfico elegido corresponde a 3 ejemplos de mobiliario escolar antiguo que moldearon dentro y fuera del aula la vida escolar chilena.

El ejercicio de dibujar y recortar, usando los útiles escolares más comunes como papel, lápiz y tijeras concita a explorar a través de la materialidad muchas de las ideas que habían sido ya enunciadas durante el desarrollo del taller, buscando soluciones táctiles y modificables a las conversaciones establecidas y los nexos iniciados.



Figura 5. Imagen del archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.



Figura 6. Imagen del archivo del Museo de la Educación Gabriela Mistral.

Mientras recortábamos leíamos algunas ideas sobre educación y los lugares para el aprendizaje, en textos como éste:

“Durante mis siete años de profesorado en Los Andes (1912-1918) hice siempre al aire libre, bajo un gran parrón del Liceo, mis clases de lectura, recitación, historia y geografía. Afronté en los comienzos las burlas... La clase perdía en gravedad. Lo que para mí es ventaja. Perdía en “irrealidad” era más humana y real. Observé que las niñas que en clase solo “reciben”, en el huerto “dan”, preguntan, piensan, se interesan por la tierra toda”. (MISTRAL, 1922, p.114).

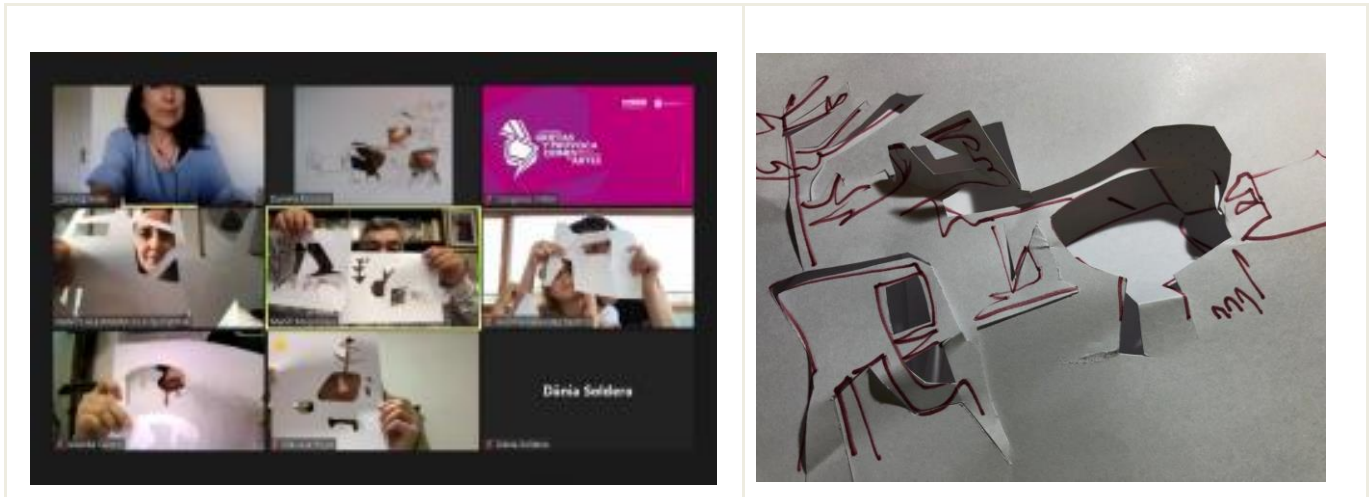


Figura 7. Registro del ejercicio de recorte.

Uno de los momentos más interesantes del taller fue la síntesis producida por medio de los ejercicios de recorte, que propusieron nuevas siluetas para objetos educativos, permitiéndonos la reflexión sobre de qué modo queremos relacionarnos con el aprendizaje, con las formas y objetos que lo condicionan.

Cuestión que nos permite reforzar la noción de simpleza que veníamos trabajando, donde se hace evidente el pensamiento creativo y su capacidad de síntesis, contrastando con aquellos prejuicios que nos llevan a pensar que las cosas difíciles son aquellas válidas. Esto nos permite seguir pensando en acciones, dispositivos y modos de hacer que nos acerquen al placer, el goce, lo lúdico y la emoción como elementos indispensables del aprendizaje donde el cuerpo y su contexto se hacen presentes.

“De la cabeza al cuerpo... implicarse es descubrir que la distancia no es lo contrario de la proximidad y que no hay cabeza que no sea cuerpo. Es decir, que no se puede ver el mundo sin recorrerlo y que solo se piensa de manera inscrita y situada. Parece simple, pero es lo más difícil porque exige cambiar el lugar y la forma de mirar”. (GARCÉS, 2020, p. 98)

Volver a validar el asombro como una especie de vuelta a la infancia y su mirada inquieta hacia la realidad, como una forma en la que podemos volver a aprender aquello que hemos repetido tantas veces de las mismas maneras. Una posibilidad para dar la vuelta y revisar nuestras formas de hacer en las prácticas educativas y artísticas.

Las voces de cada persona, sus puntos de vista, lo recortado, lo no recortado, las siluetas, los pliegues fueron un flujo constante de nutrientes tal como ocurre en el subsuelo con las dinámicas de las raíces; los hongos, las bacterias, las lombrices y todo tipo de organismos que se van alimentando y generando nutrientes a la vez, para que otros se nutran, suscitando un sinfín de coexistencias y colaboraciones vitales e inquebrantables.

Esta energía si bien nos permitió generar un cúmulo de situaciones, pensamientos, acciones y dispositivos materiales, por otro lado, nos abre a posibilidades infinitas de retomar este juego, de escudriñar en la tierra y volver a sentirnos parte de una red micorriza apasionada por enseñar y aprender creativamente con otros.

## **Referencias**

Garcés, M. (2020). Un mundo común. Editorial Marea.

Mancuso, S. (2020). La nación de las plantas. Galaxia Gutenberg Ediciones.

Mistral G. (1919). Métodos activos de instrucción. En Warnker, C & Pfeiffer (eds.). *Pasión de Enseñar*. (p.51). Universidad de Valparaíso.

Mistral G. (1922). La escuela al aire libre. En Warnker, C & Pfeiffer (eds.). *Pasión de Enseñar*. (p.114). Universidad de Valparaíso.